

LA PECERA

DE YOLANDA DORADO

Diciembre 2003

“El sistema se dirige a toda máquina hacia el abismo, y al volante –desgraciadamente- sólo hay un puñado de jóvenes”.

PERSONAJES

**JAVIER
RAQUEL
ALFONSO
CARMEN
RAÚL
MARÍA
CRISTINA
PABLO**

PRIMER ACTO

PRÓLOGO

*Los personajes pasean sus prisas embutidos en sus periódicos.
Resuena una voz.*

VOZ EN OFF.-

“En Formación empresarial existe un equipo ganador ¿Te gustaría formar parte de él?”

“Seleccionamos jóvenes decididos a triunfar”

“Buscamos cerebros conectados”

“Delegado comercial, formación según valía”

“Cuatro señoras o señoritas para su departamento de atención al cliente”

“¿Buscas un cambio de vida? Únete a nosotros, descubre al líder.”

“Obtener el reconocimiento, el respeto de los demás, la satisfacción del éxito.

Experiencia comercial”

-“En Internet ya sólo ganan los profesionales”

-Sólo la precisión conduce al éxito.

-¿Eres el emprendedor incansable que estamos buscando?

Las voces se superponen, se agigantan, se confunden...

OSCURO

ESCENA 1

Apartamento pequeño.

Tonos grises, paredes grises, personajes vestidos de gris.

Un patito amarillo de peluche aporta el color y la inocencia.

RAQUEL escrupulosa y segura.

JAVIER desaliñado y juguetón.

RAQUEL.- ¿No pensarás ir así?

JAVIER.- No voy a disfrazarme.

RAQUEL.- Anda, cámbiate de camisa.

JAVIER.- No.

RAQUEL.- Eres un desastre. Vámonos.

JAVIER.- ¿Porqué dices eso?

RAQUEL.- Porque pasan los años y estás igual, ya no somos unos niños.

JAVIER.- (*Coge el patito y juega con él*) ¿Ah, no?

RAQUEL.- No

PAUSA.

JAVIER.- Tengo algo que decirte.

RAQUEL.- (*Apresurada*) Dímelo en el coche que vamos con el tiempo justo.

JAVIER.- Quiero que entremos juntos a la entrevista.

RAQUEL.- Es una broma.

JAVIER.- Tú y yo. Un equipo. Como antes.

RAQUEL.- Estás loco.

JAVIER.- Nos presentaremos como un tandem, fuerte, eficaz... Daremos una imagen nueva y...

RAQUEL.-(*Interrumpe*) Dame la mano.

JAVIER.- ¿Qué?

RAQUEL.- Dame la mano.

Se cogen de la mano. Miran al frente. Sonríen.

RAQUEL.- Esta es la imagen que vamos a dar en la entrevista. (PAUSA) Patético.

JAVIER.- Prométeme que no me vas a dejar solo.

RAQUEL.- Lo siento.

JAVIER.- ¿Ni por los viejos tiempos?

RAQUEL.- Sinceramente, los viejos tiempos me importan un pimiento.

JAVIER.- No te entiendo.

RAQUEL.- Llevo mucho tiempo esperando esta entrevista. Necesito el trabajo.(PAUSA)

¿Y tú me pides que renuncie? Ya no estamos en la facultad. Conmigo no cuentas.

JAVIER.- (*Suplicando*) Hoy por ti, mañana por mí.

RAQUEL.- (*Irónica*) ¡Dios mío! Espero que mañana no seas tú mi única alternativa.

PAUSA.

JAVIER.- No voy a ir.

RAQUEL.- Llévame.

JAVIER.- No.

RAQUEL.- Déjame el coche, sabes que por aquí no pasa un puto taxi y llego tarde.

JAVIER.- (*Cruel*) Búscate la vida.

RAQUEL.- No me puedo creer que me hagas esto.

JAVIER.- Yo tampoco.

RAQUEL.- ¿Tú? No hubieras pasado la selección de no ser por mí y lo sabes.

JAVIER.- Eso es un golpe bajo.

RAQUEL.- Eres un perdedor.

JAVIER.- ¿Y tú la ganadora? ¿La gran campeona?

RAQUEL.- Tengo una motivación en la vida.

JAVIER.- ¿Ah, sí? ¿Qué motivación? Darle tu vida a una empresa: ¿Para aumentar las ventas? ¿Para subir la producción? ¿Para competir con las empresas del sector? ¿Esa es la vida que quieres?

RAQUEL.- La que queremos todos.

JAVIER.- Ah, no. A mí no me incluyas. Yo estoy buscando algo diferente. No voy a ser del montón... como tú.

RAQUEL.- (*Con rencor*) Nunca llegarás a nada.

JAVIER.- (*Empuja a RAQUEL violentamente hacía la puerta*) Pero tú sí. Corre, corre que llegas tarde.

(*RAQUEL le arrebató el patito a JAVIER y lo pisotea en el suelo*)

RAQUEL.- No vengas a la entrevista, es lo mejor.

RAQUEL se marcha. JAVIER coge el patito del suelo, lo limpia, se queda un momento pensativo y enseguida comienza a cambiarse de camisa.

ESCENA 2

Apartamento pequeño. Tonos grises, paredes grises, personajes vestidos de gris.

CARMEN se maquilla.

ALFONSO se viste.

Dos corbatas, una roja y otra azul, aportan el color y la duda.

ALFONSO.- ¿Qué corbata me pongo?

CARMEN.- La azul.

ALFONSO.- ¿No queda mejor la roja?

CARMEN.- No.

ALFONSO.- La roja me da un aspecto más... moderno.

CARMEN.- ¿Moderno, tú? No me hagas reír.

(PAUSA)

ALFONSO.- Me pongo la azul.

CARMEN.- Date prisa.

ALFONSO.- Si me paso la vida esperándote.

CARMEN.- *(Categorica)* Alfonso, hoy no voy a discutir contigo.

ALFONSO.- *(Resignado)* Discutimos cuando tú quieras, como siempre.

CARMEN.- Si estás mosqueado bebe agua, y rapidito que llegamos tarde.

ALFONSO se detiene en seco.

ALFONSO.- Carmen. ¿Por qué voy yo a esa entrevista?

CARMEN.- ¿Qué?

ALFONSO.- Dime la verdad. ¿Por qué voy yo a esa entrevista?

CARMEN.- Quieres el trabajo, supongo.

ALFONSO.- El trabajo es para ti.

CARMEN.- O para ti.

ALFONSO.- Tienes un enchufe.

CARMEN.- Eso no es cierto.

ALFONSO.- Te he oído hablar con tu padre.

CARMEN se queda petrificada un segundo. Reacciona.

CARMEN.- Mi padre conoce a alguien en la empresa. Eso es todo. También hemos dado tu nombre.

ALFONSO.- Mi expediente tiene un cinco "pelao", no me cogen ni queriendo. Podría prepararme unas oposiciones.

CARMEN.- De eso ni hablar. Necesitamos que trabajes ya. ¿No te das cuentas de que ni siquiera tenemos un coche?

ALFONSO.- ¿Por eso quieres que vaya a la entrevista, para tener un coche?

CARMEN.- Un coche y una casa en condiciones, ¿o crees que vamos a vivir de alquiler toda la vida?

ALFONSO con un gesto de rabia se desata la corbata.

ALFONSO.- No voy a ir.

CARMEN.- ¡Ah, no! Numeritos de última hora no, por favor. (PAUSA) ¿Es por la corbata roja? Póntela. No vamos a discutir ahora por eso.

ALFONSO.- No te importa que no consiga el puesto, ¿verdad?

ALFONSO derrotado, CARMEN le acaricia el pelo como si fuera un niño.

CARMEN.- Cariño, si no es este trabajo será otro. No te preocupes. Tenemos contactos, ya lo sabes. Intentaremos colocarte.

CARMEN se acerca para darle un beso, pero se retira un poco asqueada.

CARMEN.- Toma un caramelo. Te huele el aliento.

ALFONSO.- No quiero ir a esa entrevista.

CARMEN.- Me da igual que quieras o no. Vas a ir y punto.

PAUSA

CARMEN.- (*Conciliadora*) Vas a ir porque yo te lo pido, y te lo pido por favor, que ya sabes lo que me cuesta. Anda tonto, que te pongo la corbata roja y vas más moderno que nadie.

Puchero de ALFONSO. Satisfacción de CARMEN mientras le hace el nudo apretado de la corbata.

ESCENA 3

Apartamento pequeño.

Tonos grises, paredes grises, personajes vestidos de gris.

RAÚL se ducha, MARÍA se viste.

MARÍA.- ¿Te estás sacando brillo?

RAÚL.- Voy. ¿Qué te vas a poner?

MARÍA.- Sal de la ducha y lo ves.

RAÚL.- ¿La minifalda roja?

RAÚL sale de la ducha.. MARÍA lleva un traje de chaqueta gris

RAÚL.-Muy clásica. ¿Vas a llevar bragas?

MARÍA.- ¿Eres imbécil?

RAÚL.- Eres una mujer, aprovéchalo

MARÍA.- ¿Y si es una entrevistadora?

RAÚL.- ¿En un puesto cómo ese?

MARÍA.- No vas a conseguir ponerme nerviosa con tus comentarios machistas.

RAÚL.- (*Inocente*) Si no es mi intención.

PAUSA.

RAÚL le da a MARÍA un móvil.

RAÚL.- Llama a papá. Necesito un adelanto.

MARÍA.- ¿Otro?

RAÚL.- Dile que se ha roto el frigorífico, o la lavadora.

MARÍA.- Estoy harta de que me utilices.

RAÚL.- A ti no puede negarte nada.

MARÍA.- ¿Cuánto?

RAÚL.- ¿Mil euros?

MARÍA.- Como te pasas

RAÚL.- Ochocientos.

MARÍA.- Odio hablar con papá.

RAÚL le pasa a MARÍA el dedo por la nariz.

RAÚL.- Te prometo algo.

MARÍA.- (*Ansiosa*) ¿Tienes?

RAÚL.- Pídele el dinero y tendrás lo que quieres.

MARÍA.- Eres un cabrón.

RAÚL.- Haber nacido hombre.

MARÍA le lanza una colleja a RAÚL. Mientras terminan de vestirse suena el móvil.

MARÍA.- ... Hola papá... estaba a punto de llamarte... sí... salimos en cinco minutos... con cinco personas más... lo sé, contestar con rapidez, con decisión... (*RAÚL la apremia para que le pida el dinero*)... vale... te llamamos luego... ¡Ah! Se me olvidaba decirte que este mes vamos un poco justos (...) es que se nos ha roto el frigorífico (...) no, el mes pasado fue la lavadora, como lo compramos de segunda

mano... (*RAÚL le mete prisa*) ¿Ochocientos euros? Y nos compramos uno nuevo.
(*Sonríe*) Gracias papá.

Cuelga. Suspira.

RAÚL.- ¿Has visto lo fácil que era?

MARÍA.- Tienes un morro y no le hemos dicho que sólo hay un puesto.

RAÚL.- ¿No te enfadarás si lo consigo yo? Ya sabes que estás en inferioridad de condiciones.

MARÍA.- Tienes mala memoria. Pasé la selección con dos puntos más que tú.

RAÚL.- Te defiendes bien en los test, lo admito. Pero las pruebas orales son mi fuerte.

No aguantas la presión.

MARÍA.- No insistas. Te voy a machacar.

RAÚL.- ¿Ah, sí?

MARÍA.- A ti, y a esos cuatro palurdos. Voy a ser la primera. Estoy preparada para entrar en la selva. ¿Y tú?

RAÚL.- He visto trabajar a papá. ¿Te acuerdas de los domingos que iba con él a la empresa? Yo tenía doce años. Nos quedábamos en el coche, escondidos, espiando. Una vez le vi despedir a un hombre por salir diez minutos antes de la hora. Me impresionó. Y lo aprendí. Estoy preparado para cualquier cosa hermanita. Empieza a aceptarlo.

MARÍA.- Ya veremos quién llega más alto.

MARÍA le arregla un poco la corbata a RAÚL, él le ajusta a ella la chaqueta.

MARÍA.- ¿Y mi premio?

RAÚL.- Aquí está, pero una sola que luego descontrolas.

RAÚL saca una cajita plateada. MARÍA la abre, prepara la raya, se la mete. Su sonrisa cambia.

ESCENA 4

*Apartamento pequeño. Tonos grises, paredes grises, personajes vestidos de gris.
PABLO zapea perezoso. CRISTINA se prueba chaquetas.*

CRISTINA.- ¿Y ésta?

PABLO.- Demasiado atrevida.

CRISTINA.- Quiero que el entrevistador se quede de piedra.

PABLO.- Seguro que es el capullo de Echevarria.

CRISTINA.- ¡Voilà!

PABLO.- Ese color me mata.

CRISTINA.- Oye, ¿y cómo lo vamos a hacer?

PABLO.- Entrando por puertas diferentes, lo tengo todo controlado.

CRISTINA.- ¿Te imaginas trabajar en la misma empresa y que nadie lo sepa?

PABLO.- Si te cogen va a ser una locura.

CRISTINA.- Tengo el cuestionario, me cogen seguro. ¿Y ésta?

PABLO.- Parece que vas de entierro.

CRISTINA.- (*Insinuante*) Podremos encontrarnos casualmente en la máquina de café.

PABLO.- (*Arisco*) En la máquina de café no, creo que está vigilada. La empresa está llena de espías. Fíjate lo que le paso a Gutiérrez, diez años de fiel servicio a la empresa y un día un pequeño desliz, un descuido desafortunado... y a la calle sin contemplaciones.

CRISTINA.- (*Irónica*) Menudo descuido.

PABLO.- Nadie sabía que el correo electrónico estaba vigilado.

CRISTINA.- Seguro que lo pillan entrando en una página porno y no lo despiden.

PABLO.- Las indiscreciones se pagan.

PAUSA

CRISTINA.- ¿No lo dirás por mí?

PABLO.- No tonta. (*Distendiendo*) ¿Qué chaqueta te vas a poner al final?

CRISTINA.- (*Hastitada*) Ninguna. (*Se calza rápidamente los zapatos*) Tengo un impulso. Necesito estrenar algo.

PABLO.- ¿Ahora?

CRISTINA.- Vuelvo en diez minutos.

PABLO.- No tardes.

*CRISTINA se marcha. PABLO amodorrado en el sillón, zapea.
Suena el teléfono.*

PABLO.- Sí. (..) Soy yo, (...) (*Se pone en pie rápidamente*) No... nunca he tenido esa responsabilidad (...) Por supuesto, me encantaría... (...) ¿Siete aspirantes? (...) Claro, claro, controlaré la situación en todo momento (...) Agradezco su confianza, espero estar a la altura... (...) Sí, seguiré la normativa... (...) No se preocupe (...) ... Dentro de una hora. Entiendo. Muchas gracias (...) Sí. Muchas gracias de nuevo... (...) Adiós, adiós.

PABLO se queda pensativo. CRISTINA entra de la calle, acelerada.

CRISTINA.- Vengo con la hora justa, lo sé, no me lo digas. Al final no me decidía, ya sabes como soy.

Saca la chaqueta. Es de un color intenso.

CRISTINA.- ¿Te gusta?

PABLO.- (*Sin mirarla*) No ha sido una buena idea.

CRISTINA.- ¿El comprarme una chaqueta?

PABLO.- Que vayas a la entrevista.

CRISTINA.- ¿Ha pasado algo?

PABLO.- Lo he pensado mejor, es una locura.

CRISTINA.- Hace un rato te parecía divertido.

PABLO.- Si vas, nos vamos a arrepentir los dos.

CRISTINA.- La primera oportunidad en seis meses. No puedes pedirme eso.

PABLO.- Habrá otras entrevistas.

CRISTINA.- Tan fácil como esta no.

PABLO.- Le he dado a la empresa tres años de mi vida. No quiero echarlos a perder por una tontería.

CRISTINA.- ¿Yo te parezco una tontería? ¿Mi futuro? ¿Mi trabajo?

PABLO no se ve con fuerzas para contestar.

PABLO.- Tengo que irme. Hablamos esta noche.

CRISTINA.- Esta noche puede ser tarde. Dime que está pasando.

PABLO.- Luego te lo explico.

CRISTINA.- Explícamelo ahora.

PABLO.- No puedo.

CRISTINA.- (*Nerviosa*) ¿Quieres decirme que coño está ocurriendo?

PABLO.- No vayas a esa entrevista.

PABLO se marcha. CRISTINA visiblemente cabreada se quita la chaqueta.

CRISTINA.- ¡Mierda!

ESCENA 5

Los cinco personajes: RAÚL, RAQUEL, ALFONSO, MARÍA y CARMEN sentados en banquetas.

Cinco biombos separadores.

Una banqueta vacía.

Un entrevistador.

Tonos grises, paredes grises.

No hay color.

Todos escuchan. Todos reaccionan.

El entrevistador valora las respuestas en una tablilla.

ENTREVISTADOR.- Sean breves. (*JAVIER llega en el último momento, se excusa, ocupa su sitio*) Tienen un minuto para cada respuesta. Sinteticen. Concreten. Resuman.

A JAVIER.- Sr. Montes: ¿Qué recuerda de su primer puesto de trabajo?

JAVIER.-(*Duda*) Bueno, yo... era en una empresa modesta, (*se emociona*) acabábamos de salir de la facultad, trabajábamos codo con codo, ya sabe, estábamos empezando...

EL ENTREVISTADOR sin dejarle terminar, pasa al siguiente. JAVIER queda desconcertado.

A RAÚL.-Sr. Guzmán: ¿Qué cualidad destacaría de usted mismo?

RAÚL.- (*Seguro*) La ambición, quiero llegar lejos y estoy dispuesto a sacrificarme para ello.

A RAQUEL.- Srta. Cortés: ¿Cuál fue la decisión más importante que tuvo que adoptar en el pasado?

RAQUEL.-(*Piensa un segundo*) Abandonar a los amigos que se han ido quedando atrás.

A ALFONSO.-Sr. Lucas: ¿Cuáles son sus objetivos inmediatos?

ALFONSO.-(*Inseguro*) Me gustaría conseguir este trabajo, si estoy cualificado para ello, claro.

A MARÍA.- Srta. Guzmán: ¿Del 1 al 10 que importancia tiene el trabajo en su vida?

MARÍA.- (*Sin dudar*) Un nueve.

A CARMEN.- Srta. Sánchez: ¿Con quién convive?

CARMEN.- (*Desconcertada*) ¿Eh...?

ENTREVISTADOR.- ¿Con quién convive?

CARMEN.- Actualmente con... con mi pareja. (PAUSA) Pero pensamos casarnos dentro de poco.

ENTREVISTADOR: Bien. Javier Montes: no cumple usted el perfil, por favor abandone la sala.

JAVIER.- ¿Cómo?... un momento, si sólo me ha hecho una pregunta.

ENTREVISTADOR.- Su respuesta, Sr. Montes nos dice que usted es una persona insegura, que necesita rodearse de amigos y tiene poca iniciativa. No es el candidato que estamos buscando, así que si no le importa...

JAVIER.- Esto es humillante.

ENTREVISTADOR.- No cumple usted el perfil. Abandone la sala, por favor.

JAVIER se marcha ofendido. Desconcierto general.

ENTREVISTADOR.- Disculpen, suele ocurrir, siempre se nos cuela algún impresentable en la selección. Prosigamos.

A RAÚL.- ¿Qué le interesa de este trabajo?

RAÚL.- Estar a cargo de un equipo de personas cualificadas, y las posibilidades de ascenso.

A RAQUEL.- ¿Cómo costó sus estudios?

RAQUEL.- Mi familia me ayudó los primeros años, más tarde debido a mis altas calificaciones conseguí becas para los cursos de postgrado, y el master en gestión empresarial.

A ALFONSO.- ¿Cómo aprovecha su tiempo libre?

ALFONSO.- Voy al cine, alguna vez al teatro y en casa, tranquilo, leyendo y eso.

A MARÍA.- Defínase en una frase.

MARÍA.-Perdone, yo no contrataría a nadie que fuera capaz de definirse en una sola frase.

ENTREVISTADOR.- Pero nosotros quizás sí, Sr... (busca en su lista) Guzmán.

A CARMEN.- ¿Ha tenido alguna vez responsabilidad sobre otras personas?

CARMEN.- Directamente no. Pero me encantaría. Tengo dotes de mando.

ENTREVISTADOR.- Bien. Alfonso Lucas; no cumple usted el perfil. Sus respuestas demuestran poca ambición y falta de dinamismo. Puede usted abandonar la sala.

ALFONSO se marcha como un perro apaleado, no sin antes mirar a CARMEN de reojo.

ENTREVISTADOR.- Prosigamos...

ESCENA 6

ENTREVISTADOR.- Han superado la prueba descarte. Procedamos con la prueba creativa. Recojan las instrucciones. Tienen dos minutos.

Los cuatro candidatos, MARÍA, CARMEN, RAÚL y RAQUEL recogen sus instrucciones de los biombos.

Asombro general.

CARMEN.- ¿Pero esto que es?

MARÍA.- Parece un avión

CARMEN.- (*Bajando la voz*) ¡Ah, no! Avioncitos a mí.

ENTREVISTADOR.- Silencio por favor, mientras realizan la prueba les haré algunas preguntas. Su tiempo comienza.. ¡YA!

CARMEN.- No lo entiendo.

ENTREVISTADOR.- Shttt...

CARMEN le lanza una mirada asesina.

ENTREVISTADOR (A MARÍA).- Srta. Guzmán: ¿Tiene usted multas de tráfico pendientes?

MARÍA (*mientras intenta hacer el avión*).- ¿Multas? Claro... ¿Quién no tiene multas? Si aparques donde aparques... a veces las pago, o pongo un recurso, el otro día me pusieron una por...

CARMEN.- (*Interrumpe*) Oiga perdone ¿podría hablar con Víctor Echevarria? Yo no debería estar aquí... consentí en hacer la entrevista, pero... aviones de papel, esto no es lo que esperaba. ¿Puede llamar a Víctor?

ENTREVISTADOR.- (*Nervioso*) No, no puedo. Las normas de la empresa son muy estrictas y si usted conoce a alguien debería saber que queda eliminada de inmediato.

CARMEN.- ¿Eliminada? No... usted no lo entiende.

ENTREVISTADOR.- Abandone la sala por favor.

CARMEN.- Usted no sabe quien soy yo. Exijo hablar con Víctor.

ENTREVISTADOR.- Si no abandona la sala por su propia voluntad tendré que llamar a seguridad.

CARMEN.- Me voy. (*Tira la cartulina al suelo*) Pero esto no va a quedar así.

CARMEN se va. Nadie sabe que hacer ni que decir.

MARÍA.- ¿Me da otra cartulina?

ENTREVISTADOR.- Sólo tiene esa y le quedan treinta segundos.

MARÍA.- Me niego a hacer esta prueba si no tengo el material adecuado.

ENTREVISTADOR (A RAQUEL).- Srta. Cortés: ¿Cree usted que su compañero puede ser el líder que estamos buscando?

RAQUEL.- (*Piensa un segundo*) Sí.

MARÍA.- ¿Me está usted oyendo? Le digo que no voy a hacerlo.

EL ENTREVISTADOR no le hace ni caso.

ENTREVISTADOR.- ¿Y su compañera?

RAQUEL.- No.

ENTREVISTADOR.- ¿Por qué?

RAQUEL.- No es capaz de concentrarse cuando existe cierta presión.

ENTREVISTADOR.- Pueden lanzar sus aviones por encima de la baliza.

RAÚL y RAQUEL lanzan sus aviones. MARÍA estalla.

MARÍA.- Perdona, pero es que nadie no dijo que tendría que hacer trabajos manuales. He estudiado seis años de carrera, he superado los test... ¿necesito hacer aviones para este puesto?

ENTREVISTADOR.- María Guzmán puede usted abandonar la sala.

MARÍA.- Desde luego que me voy. Esto es una injusticia. Preguntas trampa, aviones de papel... No es esta la seriedad que espero de una empresa. Esto es un circo. (*A RAÚL*) Y tú, si tuvieras un poco de dignidad te vendrías conmigo.

RAÚL no se mueve. MARÍA se marcha.

ENTREVISTADOR.- (*Hastiado*) Prosigamos...

ESCENA 7

En la entrevista sólo dos candidatos. RAÚL y RAQUEL encerrados en sus cubículos. El entrevistador tiene en la mano un sobre blanco.

ENTREVISTADOR.- Han llegado a la prueba final. La pregunta es eliminatoria. Tienen un minuto. Póngase los electrodos en el dedo meñique.

RAÚL y RAQUEL se colocan los electrodos que estaban adheridos a los biombos. Escuchamos sus latidos acompasados. El entrevistador abre el sobre.

ENTREVISTADOR.- (A RAQUEL) ¿Es usted feliz?

RAQUEL se queda sola ante la pregunta. Sólo sus ojos y el latido de su corazón. Ritmo acompasado. Su seguridad asusta.

RAQUEL.- No.

El entrevistador anota en su tablilla.

ENTREVISTADOR (A RAÚL).-¿Es usted feliz?

RAÚL se queda solo ante la pregunta. Sólo sus ojos y el latido de su corazón. El ritmo se altera. Su seguridad es fingida.

RAÚL.- Sí, bueno... ¿qué es la felicidad? La felicidad es una utopía (*los latidos se aceleran*) ...un sueño. Existen momentos felices... (*los latidos atronan la sala, mientras él va perdiendo la voz*) ...momentos contados. Si miro a mí alrededor me puedo considerar feliz... sí... (*ya no le oímos aunque él sigue hablando. Los latidos de su corazón crecen mientras la luz se cierra sobre Raúl*)

Flash rápido.

RAÚL con cara desenchajada. RAQUEL con sonrisa satisfecha.

ESCENA 8

*EL ENTREVISTADOR en el centro, de espaldas, repasa su tablilla.
Entra CRISTINA, ve a PABLO y comprende de golpe.*

PABLO.- ¿Qué haces aquí?

CRISTINA.- He venido a buscarte.

PABLO.- Te dije que no vinieras.

CRISTINA.- ¿Por qué no me lo has dicho?

PABLO.- Normas de la empresa. Lo he sabido esta tarde. Me jugaba el ascenso.

CRISTINA.- ¿Prefieres romper conmigo a plantarle cara a la empresa?

PAUSA.

PABLO mira al frente, ha perdido la concentración, comprendemos que alguien los observa.

PABLO.- (*Disimulando*) Espérame cinco minutos, ahora mismo salgo.

CRISTINA.- ¿Por qué pones esa cara de tonto?

PABLO.- Cinco minutos. Por favor.

PABLO gesticula una disculpa al espejo, CRISTINA comprende.

CRISTINA se acerca al espejo.

CRISTINA.- ¿Los jefes detrás del cristal? Estos deben ser los espías. Los que instalan cámaras de vídeo en la máquina de café.

PABLO se quiere morir.

CRISTINA.- ¿Este es su entrevistador modelo? ¿Su empleado del mes?

PABLO tira a CRISTINA del brazo para sacarla de la habitación.

CRISTINA.- Espero que lo contraten porque a partir de ahora, va a pagar el piso solo, el seguro del coche solo y las vacaciones a Mallorca solooooo....

PABLO saca a CRISTINA a la fuerza de la habitación.

ESCENA 9

PABLO se disculpa con risita nerviosa.

PABLO.- Lo siento, yo... no le he podido evitar.

No obtiene respuesta. Coge su tablilla.

PABLO.- ¿Proseguimos?

...Según la escala de Lavoige el primer candidato expulsado no contaba con la suficiente ambición. (...) He sido un poco brusco con él, pero su desfachatez...

No obtiene respuesta.

El segundo candidato expulsado ha demostrado ser una persona insegura. No nos interesan los inseguros ¿verdad?

Risita nerviosa. No obtiene respuesta.

En la prueba de creatividad me he encontrado con un problema que en mi modesta opinión creo haber resuelto con acierto, ¿no?

No obtiene respuesta.

En la prueba final, el candidato que hasta ese momento había expresado más seguridad ha mentido.

No hay que confiarse nunca.

La prueba del ritmo cardiaco es la más segura.

Por todo lo expuesto, considero a Raquel Cortés como la candidata ideal, sus respuestas demuestran rapidez de comprensión, fluidez verbal, capacidad de... (organización)

VOZ en OFF.- No siga. Ha creado usted ambiente tenso, ha preguntado poco, no ha buscado los puntos débiles de los candidatos y se ha dejado llevar.

PABLO.- Un momento... he hecho lo que ustedes me pidieron. He mantenido mi rol.

VOZ en OFF.- Lo sentimos. No cumple usted el perfil de entrevistador. Ha demostrado no tener recursos suficientes. Un poco más de iniciativa, Rodríguez, por favor.

Rostro atónito de PABLO.

OSCURO

FIN DEL PRIMER ACTO

SEGUNDO ACTO

ESCENA 10

Lluvia pertinaz.

Los personajes pasean sus prisas debajo de sus paraguas.

Todos hablan por sus móviles.

Escuchamos sus conversaciones entrecortadas.

CARMEN.-... Ahora mismo somos la empresa líder, en los dos últimos años nuestros beneficios han aumentado un 30% así que no me vengas con gilipolleces...

JAVIER.- ...De acuerdo, en los últimos meses el mercado se ha saturado ¿Y qué?

Sacaremos un nuevo modelo. ¿Has visto el último de Nokia?...

CRISTINA.- ... La bolsa se recuperará, estudia el índice del año pasado, imbécil...

MARÍA.-... No me cogen porque estoy buscando algo muy concreto... pero sé que mi suerte va a cambiar.

PABLO.-...Ni se te ocurra invertir en telefonía móvil, no ves que llevamos un año a la baja...

RAQUEL.-... No me vengas ahora con esas, sabes que el año pasado no cogí mis vacaciones...

ALFONSO.-... Tengo unos ahorritos, para la casa, y cuando venga los niños...

RAÚL.- ... Dos años más y lo desbanco, que digo dos años, uno, dame uno... te lo digo yo...

Los personajes van desapareciendo, sus voces flotan en el aire, RAQUEL y JAVIER se quedan rezagados...

ESCENA 11

Lluvia. Paraguas. JAVIER sigue enganchado al móvil. RAQUEL va acelerada, sin mirar...

JAVIER.- La oferta es tentadora. Prepara una estrategia...

JAVIER y RAQUEL chocan sus paraguas.

RAQUEL.- ¿Javier?

JAVIER.- *(Al móvil)* Te llamo ahora.

RAQUEL.- Hola.

JAVIER.- La mujer perdida.

La lluvia cesa oportuna. Cierran los paraguas.

RAQUEL.- ¿Cómo estás?

JAVIER.- *(Mirándola de arriba-abajo)* No tan bien como tú.

PAUSA.

RAQUEL.- Ni una llamada, ni un correo...

JAVIER.- Tú tampoco has llamado.

PAUSA

JAVIER.- ¿Quieres saber algo de mí?

RAQUEL.- Claro.

JAVIER.- Monté una empresa de telefonía móvil. Ya sabes, no hay que dejar escapar la oportunidad...

RAQUEL.- ...si pasa cerca de ti...

PAUSA INCÓMODA.

JAVIER.- Tengo treinta empleados a mi cargo. Trabajo diez horas diarias, pero me va muy bien.

RAQUEL.- ¿Es lo que querías?

JAVIER.- *(Sin escucharla)* Me compré un ático en el centro... con asistenta.

RAQUEL.- Me alegro.

JAVIER.- ¿Y tú sigues de...

RAQUEL.- ...de directiva. Acabo de ascender.

JAVIER.- *(Acercándose)* Sabía que llegarías lejos.

RAQUEL.- *(Retirándose)* Tengo prisa. ¿Me llamas?

JAVIER.- Espera, anulo y nos vamos a comer. Tengo muchas cosas que contarte.

JAVIER marca en su móvil.

RAQUEL.- He quedado. Otro día.

JAVIER.- *(La manda callar)* Pablo, anula mi cita con Peralta, Me ha surgido un imprevisto, ya sabes. (...) Hasta mañana. *(Cuelga)* Ya está.

RAQUEL.- Me están esperando.

JAVIER.- Estás muy guapa.

Con un puntito acosador JAVIER le acaricia el pelo y la cara.

JAVIER.- Te voy a llevar a un sitio fantástico. Sólo voy en días especiales... como éste.

RAQUEL.- Lo siento. *(Le quita la mano del hombro. Borde)* Ya te he dicho que me están esperando.

JAVIER.- *(Señalándola con el dedo)* Es la segunda vez que me fallas.

RAQUEL se va a toda prisa.

RAQUEL.- Otro día.

JAVIER se queda chafado.

JAVIER.- ¡JODER!

La lluvia comienza de nuevo a caer, persistente.

ESCENA 12

Sauna. CRISTINA con toalla. Llega RAQUEL, tarde y ofuscada.

RAQUEL.- Perdona el retraso. Es que me he encontrado a un antiguo amigo.

CRISTINA.- ¿A quién?

RAQUEL.- Javier Montes. Un compañero de facultad. No lo conoces.

CRISTINA.- ¿Y por que traes esa cara?

RAQUEL.- Por que quería que me fuera a comer con él, a un sitio “muy especial”. Me ha dado un asco...

CRISTINA.- ¿Y qué le has dicho?

RAQUEL.- (*Borde*) Estoy aquí, ¿tú que crees?

CRISTINA.- Te veo muy tensa, ¿qué te pasa?

RAQUEL se desmorona.

RAQUEL.- Nada, que llevo un día...

CRISTINA.- (*A lo suyo*) Yo he cerrado una operación increíble... verás cuando te cuente...

RAQUEL.- (*La interrumpe*) Me han ascendido a directora adjunta.

CRISTINA.- ¿En serio? Ya era hora, te estabas dejando los cuernos en esa empresa. ¿Desde cuando no tenías un fin de semana libre?

RAQUEL hace un gesto de ni se sabe.

CRISTINA.-¿Por qué no nos tomamos la tarde?. Llamo a la oficina y anulo todo.

Vamos a emborracharnos, hace meses que no me pillo una buen cebollón.

RAQUEL.- No puedo beber alcohol.

CRISTINA.- ¿No me digas que estás otra vez en fase de abstinencia? Ni alcohol, ni carne, ni hombres.

RAQUEL.- No.

PAUSA

RAQUEL.- Estoy embarazada.

CRISTINA.- Estás de coña.

RAQUEL.- Me he hecho la prueba esta mañana.

CRISTINA.- (*Acelerada*) ¿Embarazada? ¿Y embarazada puedes estar aquí? ¿De quién?

RAQUEL.- No sé, últimamente he salido con algunos compañeros de trabajo...

CRISTINA.- ¿Algunos?

RAQUEL.- ¿No me irás a dar la charla?

CRISTINA se ríe.

CRISTINA.- Perdona que me ría pero es que tienes siempre tan mala suerte...

RAQUEL.- No le veo la gracia.

CRISTINA.- (*Sigue con la risa*) No, si gracia les va a hacer a los de tu empresa cuando se enteren.

RAQUEL.- No te rías. Estamos hablando de mi vida.

CRISTINA.- Perdona, pero no me gustaría estar en tu lugar.

RAQUEL.- Vaya, gracias.

PAUSA

RAQUEL.- ¿Qué hago?

CRISTINA.- ¿Quieres un consejo? Llama a una clínica ya, antes de que empieces a sentir nada. PAUSA. Puedo recomendarte un sitio...

CRISTINA mira al suelo, RAQUEL la mira extrañada.

RAQUEL.- ¿Un sitio? ¿Tú...?

CRISTINA.- No quiero hablar de eso. Fue hace tiempo. Estaba empezando. No podía dejarlo todo por un hijo. No sentí nada. Lo he olvidado.

RAQUEL.- Para mí es tarde... ya siento.

CRISTINA.- ¿Ya?

RAQUEL.- Sí. Noto algo dentro de mí que está intentando aferrarse.

PAUSA

¿Y si lo tengo?

CRISTINA.- ¿Estás loca?

RAQUEL.- Tengo 31 años, quiero tener hijos... no sé si tendré otra oportunidad...

CRISTINA.- Acabas de ascender. ¿Cómo vas a mantener tu trabajo con un niño?

RAQUEL.- Había pensado tomarme un respiro. Llevo dos años trabajando duro...

CRISTINA.- (*Interrumpe*) Perderás tu ascenso, tu sueldo, tu libertad...

RAQUEL.- No exageres.

CRISTINA.- Sabes que en este trabajo necesitas toda la concentración, nada que te distraiga, el próximo año no podrás salir a la calle sin el bebé.

RAQUEL.- ¿Y?

CRISTINA.- ¿Y? Vas a joderlo todo.

RAQUEL.- ¿Por traer un hijo al mundo?

CRISTINA.- Cuando no lo necesitas...

RAQUEL.- ¿Qué sabes tú lo que necesito?

CRISTINA.- Lo único que sé es que vas a arruinarte la vida.

RAQUEL.- ¿Y tú no la tienes arruinada?

CRISTINA.- ¿Yo? Si yo hago lo que me da la gana.

RAQUEL.- Sí, pero estás más sola que la una.

CRISTINA se queda perpleja. Se levanta ofendida.

CRISTINA.- Te lo perdono por que estás nerviosa, pero no vuelvas a decirme eso en tu vida.

PAUSA. Jamás.

CRISTINA sale, RAQUEL se queda en la sauna mirando al vacío.

ESCENA 13

Despacho minúsculo. Silla y mesa. JAVIER juguetea con distintos móviles. Llama PABLO.

PABLO.- ¿Se puede?

JAVIER.- Pasa Pablo.

JAVIER le da unas palmaditas en el hombro y le ofrece la silla, la única silla que hay.

JAVIER.- Siéntate.

PABLO.- No, siéntate tú.

JAVIER.- No siéntate.

Forcejean. JAVIER sienta a PABLO bruscamente y comienza a masajearle los hombros.

JAVIER.- ¿Qué tal van las cosas?

PABLO.- Bien, ya sabes que han bajado las ventas y...

JAVIER.- Sinceramente, aquí entre amigos, ¿a qué crees tú que se debe?

PABLO.- Bueno, yo creo que el bache típico después de las vacaciones...

JAVIER interrumpe a PABLO constantemente.

JAVIER.- ¿Tú crees?

PABLO.- (*Inseguro*) Sí, bueno, yo... espero.

JAVIER.- Me sorprendes Pablo.

PABLO.- ¿Por qué?

JAVIER.- Tu actitud me defrauda, la palabra espero no entra en mi vocabulario.

PABLO.- (*Intenta reírse, pero no lo consigue*) Bueno... sí... yo... quiero decir que...seguro, seguro.

JAVIER.-Dinamismo, iniciativa... ¿recuerdas?

JAVIER aprieta sus manos sobre la espalda de PABLO que se resiente pero calla.

PABLO.- ¡Ay! Sí, aquella entrevista fue hace mucho tiempo.

JAVIER quita las manos de la espalda de PABLO.

JAVIER.- Quiero que me hagas un favor.

PABLO.- Dime.

JAVIER.- Estoy buscando a alguien para un puesto cercano al mío, quiero delegar un poco, ya sabes. Necesito alguien eficaz, con experiencia...

PABLO.- ¿De dentro de la empresa?

JAVIER.- Estaba pensando en alguien de fuera, con nuevas ideas.

PABLO.- Creo que en esta empresa contamos con gente preparada y...

JAVIER.- ¿Quién me sugieres?

PABLO no es capaz de proponerse como candidato.

PABLO.- Así a bote pronto... no sé... creo que ...

JAVIER.- Veo que dudas y eso no es bueno. Casi mejor alguien de fuera, valenciano por ejemplo. Los valencianos son muy competentes.

PABLO.- ¿Valencianos? No sé, no me convencen.

JAVIER.- ¿Ah, no?

PABLO.- Son un poco... fenicios.

JAVIER.- (*Se ríe*) ¿Fenicios? No digas chorradas. Quiero que me hagas un informe con los candidatos ideales y esta vez no juzgues a la primera.

PABLO.- Me equivoqué contigo, pero...

JAVIER.- Nada, nada, eso está olvidado. No hay que ser rencorosos. Me traes un informe en 48 horas, si puede ser en 24 mejor.

PABLO.- Es poco tiempo.

JAVIER.- Pues ya sabes (*le señala la puerta*). Yo también tengo trabajo, ¿has visto los últimos modelos?

JAVIER le muestra dos o tres móviles de última generación.

JAVIER.- ¿Cuál te gusta más?

PABLO los coge, los mira y los pesa.

PABLO.- Este, me parece más aerodinámico para la mano, bien acabado, bonito color...

JAVIER.- No sigas Pablo, el diseño no es lo tuyo, este lo acabamos de desechar.

PABLO con cara de horror.

JAVIER.- No pongas esa cara, hombre, un fallo lo tiene cualquiera, no te voy a despedir por eso, anda vete y hazme el informe.

PABLO.- ¿Valencianos?

JAVIER empuja a PABLO hasta la puerta.

JAVIER.- Sí, eso valencianos.

PABLO se va humillado.

ESCENA 14

Despacho minúsculo. Mesa con un ordenador y un pez rojo dentro de una pecera. ALFONSO intenta entenderse con el ordenador. Maldice. Llamam a la puerta.

ALFONSO.- Adelante.

RAÚL.- *(Con un periódico en la mano)* Ya era hora, llevo toda la mañana buscándole.

ALFONSO.- Iba a llamarte ahora.

RAÚL.- ¡Qué detalle! *(Tira el periódico encima de la mesa)*

ALFONSO.- Estaba reunido.

PAUSA

ALFONSO.- ¿Puedes arreglarme el ordenador?

RAÚL.- ¿Otra vez?

ALFONSO.- No consigo entender este programa.

RAÚL.- *(Irónico)* Es una base de datos para niños.

ALFONSO.- Ya, quería sacar unas direcciones y...

RAÚL.- Sólo tiene que elegir los campos...

RAÚL teclea.

RAÚL.- Imagino que ha leído el periódico.

ALFONSO.- Sí.

RAÚL.- Luego selecciona los datos que quiere ver... ¿Y por qué no estamos nosotros en el proyecto?

RAÚL deja de teclear en el ordenador.

ALFONSO.- Lo siento, sé que lo tenía que haber firmado el Viernes, pero...

RAÚL.- No hombre, no pasa nada, dos meses de trabajo y usted no lo firma a tiempo...

ALFONSO.- No estaba seguro, quería revisar algunas cosas.

RAÚL.- ¿Revisar algunas cosas? Este proyecto ha sido chequeado por dos especialistas, usted no tenía que hacer nada, NADA, sólo firmar. ¿Lo entiende?

ALFONSO.- Asumo mi responsabilidad.

RAÚL.- Muy bien. ¿Y ahora qué?

ALFONSO.- He hablado con el consejo. No hay problema.

RAÚL.- El problema es mi trabajo tirado a la basura por culpa de su incompetencia.

ALFONSO.- Lo presentaremos de nuevo dentro de un mes.

RAÚL.- ¿Está seguro de que seguirá usted sentado en esa silla dentro de un mes?

ALFONSO.- Hombre yo creo que...

RAÚL.- ¿Puedo hacerle una pregunta?

ALFONSO.- Claro.

RAÚL.- ¿Cómo ha llegado usted hasta aquí?

ALFONSO.- Bueno, yo...

RAÚL.- Se lo digo en serio... ¿Quién le ha dado a usted este puesto?

ALFONSO.- El padre de mi mujer es accionista de la empresa y cuando el puesto quedo libre, pues...

RAÚL.- Es para denunciarle.

ALFONSO.- Te estás pasando.

PAUSA.

RAÚL comienza a echarle papelillos de comida al pez.

RAÚL.- No le conviene enemistarse conmigo. Sabe que llevo razón. Vamos a hacer una cosa.

ALFONSO.- Tu dirás.

RAÚL.- Ascíndame a secretario personal.

ALFONSO.- No puedo hacer eso.

RAÚL.- ¿Por qué?

ALFONSO.- Ese puesto no existe.

RAÚL.- Invéteselo, para eso es el jefe. Usted me nombra secretario y yo hago el trabajo. Le garantizo discreción.

ALFONSO.- ¿Y yo que hago?

RAÚL.- Va a los consejos de dirección, supervisa proyectos y le da de comer a su pez.

ALFONSO.- ¿Y si alguien se entera?

RAÚL.- A ninguno de los dos nos conviene que se sepa, ¿no? Nadie tiene porque enterarse.

ALFONSO.- No sé.

RAÚL.- Piénselo. ¡Ah! Y llámame cuando se le vuelva a estropear el ordenador, o el teléfono, o... se le muera el pez.

RAÚL le echa el paquete entero de papelillos a la pecera, ALFONSO se remanga las manos y empieza a mover agua.

ALFONSO.- No, mi pez no, no, nooooo.....

ESCENA 15

Despacho minúsculo. En una mesa atiborrada de papeles, CARMEN lee el periódico. Asoma MARÍA.

MARÍA.- ¿Se puede?

CARMEN.- Pasa.

MARÍA le ofrece la mano.

MARÍA.- María Guzmán, me han llamado de recursos humanos.

CARMEN.- Ah, sí, para el puesto de organizadora personal.

MARÍA.- Su cara me suena. ¿No nos hemos visto antes?

Suena un móvil.

CARMEN.- No creo. Perdona. (*Coge el móvil*) ¿Sí? (...) Pero bueno, otra vez con eso, preséntalo en la junta de distrito centro, de lo demás ya me ocupo yo... (*A MARÍA*) ¿Tu currículum? (*Al móvil*) Sí, espero...

Veo que tu expediente es brillante, universidad privada, inglés, francés, algo de catalán...

MARÍA.- Viví un tiempo en Barcelona.

CARMEN.- (*Al móvil*) Sí, ya sé que estamos fuera de plazo, invítalo a comer la semana que viene, reserva en La Dorada. Te llamo luego.

Siempre la misma historia ¿Decías?

MARÍA.- El catalán.

CARMEN.- Ah, sí, muy importante saber catalán, sobre todo en estos tiempos.

Silencio.

CARMEN.- Sabes que el trabajo consiste en ser mi organizadora personal, contestar e-mail, espero que seas rápida, -la anterior chica tardaba media hora para veinte correos-elaborar mi agenda, buscarme documentación...

¿Cuándo estarías dispuesta a empezar?

MARÍA.- Cuando usted vea conveniente.

CARMEN.- ¿Qué te parece en cinco minutos?

MARÍA.- De acuerdo, pero antes me gustaría saber las condiciones (*cortada*)... económicas.

CARMEN.- Pues que condiciones van a ser, las del mercado. Un contrato temporal, las vacaciones excluidas del sueldo, y trabajar los sábados por la mañana. ¿O cómo has creído que funciona una empresa?

MARÍA.- Ya sé de que nos conocemos. Hace un año y pico en una entrevista de trabajo.

CARMEN.- No creo bonita, no he ido nunca a una entrevista. Me confundirás con otra.

MARÍA.- No, estoy segura que...

CARMEN.- María, no podemos perder el tiempo, hay mucho trabajo...

CARMEN le da carpetas llenas de informes y proyectos.

CARMEN.- Empieza por archivar estos informes, luego te llamo para dictarte unos e-mail que no he terminado de leer el periódico. ¡Ah! Se me olvidaba. ¿Fumas?

MARÍA.- Sí.

CARMEN.- Pues fuma en tu casa, yo le estoy dejando y no quiero ver ni una colilla ¿entendido?

MARÍA.- Sí, bueno, yo...

CARMEN.- ¿A qué esperas? Rapidez María, que el tiempo es oro.

MARÍA se marcha cargadita de carpetas, CARMEN sigue leyendo el periódico, saca una pitillera y enciende un cigarro More.

ESCENA 16

JAVIER en su minúsculo despacho. Se balancea sobre la silla. Medita, sueña, escapa...

JAVIER.-

Hoy he tenido un sueño.

Iba montado en bicicleta y corría.

Corría como un loco.

La bicicleta me llevaba sin que yo pudiera hacer nada, sólo pedalear, sin perder el ritmo, sin bajar la guardia.

PAUSA.

Pedalear hasta llegar a un río.

El agua estaba clara, los peces brillantes y el viento asustado como una conciencia imparable.

Me quedo quieto en la orilla, como un memo, como un estúpido payaso corredor de bicicleta y el recuerdo del niño que fui viene hasta mí.

PAUSA

Tengo siete años, miro los peces y pienso que se pasan la vida viajando.

Yo también quiero viajar.

Ya tengo ganas de ser mayor.

(JAVIER cierra los ojos por un segundo. Aprieta.)

Me meto en el río.

Quiero saber donde van los peces.

Respiro dentro del agua.

Nado detrás de sus colas plateadas. Con todas mis fuerzas. Un rato muy largo.

Debo haber llegado muy lejos.

Saco la cabeza.

PAUSA

Mi bicicleta sigue en la orilla.

(JAVIER abre bruscamente los ojos.)

Me he despertado sudado e incierto.

No sé que quiere decir mi sueño.

No montó en bicicleta y nunca aprendí a nadar.

ESCENA 17

Sala de espera de una clínica, dos sillas y enfrente la habitación de neonatos.

ALFONSO mira a los bebés ensimismado. En su mano lleva un frasquito de muestra.

CARMEN, hastiada, revisa unos papeles.

ALFONSO.- (*Haciendo carantoñas*) Mira ese que gordito... hola... uy, que chiquitín...

Carmen, ven a verlos.

CARMEN.- (*Se acerca*) A ver...

ALFONSO.- Mira que bonitos, ese está sonriendo... hola, ajo, ajo...

CARMEN.- (*Indiferente*) Sí, muy bonitos.

ALFONSO.- Mujer, intéresate un poco.

CARMEN.- Dentro de dos horas tengo una reunión con el concejal, eso es lo único que me interesa.

PAUSA

CARMEN.- ¿Cuándo nos van a atender?

ALFONSO.- Nos quedan cinco minutos, no te pongas nerviosa.

CARMEN.- Y tú con eso... (*señala el frasco*) en la mano.

ALFONSO.- Oye, que me ha costado mucho trabajo que lleguen hasta aquí, con mis espermatozoides no te metas.

A CARMEN le da un ataque de risa histérica.

ALFONSO.- ¿De qué te ríes?

CARMEN.- Nada, estaba pensando... ¿y si no tienen cabeza? Espermatozoides descabezados... (*gesticula*)

ALFONSO.- No le veo la gracia.

CARMEN.- (*Se desternilla*) Sin cabeza, como tú.

ALFONSO.- No te soporto cuando te pones histérica.

A CARMEN se le corta la risa en seco.

CARMEN.- ¿Qué has dicho?

ALFONSO.- Nada, pero deja de meterte conmigo.

PAUSA.

ALFONSO.- ¿Te imaginas a un gordito como yo corriendo por casa?

CARMEN.- No.

ALFONSO.- Piensa en la cara que pondrá mi madre.

CARMEN.- No me quiero poner de mal humor.

ALFONSO.- Y tú con una barriga, ¿me dejaras hacerte fotos?, y tendrás que darle el pecho, dicen que es mejor, yo tendré que aprender a cambiar pañales...

CARMEN.- (*Se levanta nerviosa*) ¿Nos atienden o no nos atienden? Dentro de dos minutos me voy, podrías haber venido sólo.

ALFONSO.- (*Levanta el frasco*) Sé que va a ser válido, me he concentrado, si es válido nos ponemos a la tarea esta misma noche.

Silencio. CARMEN a sus papeles.

ALFONSO.- Si es niña el nombre lo pongo yo. No sé si Jacinta como mi abuela o M^a Dolores como mi madre.

CARMEN lo mira con la mayor cara de asco posible, los dos nombres le repugnan..

ALFONSO.- Y si es niño el nombre lo pones tú.

ALFONSO intenta hacerle una carantoña a CARMEN, pero ella se mueve y el frasco con semen se derrama entre sus papeles.

CARMEN.- (*Alteradísima*) Mira lo que has hecho, que asco, Dios, eres imbécil o qué, eran los originales, y ahora con que cara me presento yo a la reunión. Retrasado, que eres un retrasado.

ALFONSO.- No te pongas así. ¿Te lo seco con un pañuelo?

CARMEN.- Me voy, porque si te sigo mirando un minuto más voy a hacer una locura. Pero antes te voy a decir una cosa: A tu semen no le pasa nada, no eres estéril, no te preocupes, no voy a tener tanta suerte. Hemos venido hasta aquí por que has insistido, pero yo: No quiero tener hijos, NO QUIERO TENER HIJOS, No-quiero-tener-hijos, ni ahora, ni nunca. No sé como tengo que decirlo: ¡¡¡NO QUIERO TENER HIJOS!!!

PAUSA.

CARMEN respira.

CARMEN.- Llevo un año tomando la píldora. Me la tomo a las nueve cuando llego al trabajo para que no me veas.

ALFONSO se derrumba.

CARMEN.- ¿Te vas a poner a llorar?

ALFONSO.- (*Con un hilo de voz*) Cállate.

CARMEN.- Tú me has obligado a esto.

ALFONSO.- Cállate.

CARMEN.- Mírate, eres patético.

ALFONSO.- ¡Qué te calles, que te vayas, que me olvides!

CARMEN.- Si tuvieras cojones me darías una hostia.

ALFONSO le restriega a CARMEN el semen por la cara.

ALFONSO.- Que te vayas...

CARMEN se va. ALFONSO queda en el suelo, derrotado.

ESCENA 18

Sala de dilatación.

Paredes blancas, suelo blanco, personajes vestidos de blanco.

RAQUEL dilatando. CRISTINA pasea con ella intentado ayudarla.

RAQUEL.- *(Sudando y retorcida de dolor)* Ah, ah, ah, ah... ¡Me duele! ¡Me duele!

CRISTINA.- Respira, uno-dos, uno-dos...

RAQUEL.- *(Grita)* No puedo, no puedo... ah, ah, ah...

CRISTINA.- No grites. ¿No ves que estás dando la nota?

RAQUEL.- Llama a alguien, por favor, llama a alguien...

CRISTINA.- El médico ha dicho que aguantes, aguanta ¡coño!

RAQUEL.- Ya, ya, ya.

La contracción ha pasado. RAQUEL toma aire.

CRISTINA.- Estírate que pareces una jorobada.

RAQUEL.- No me grites.

CRISTINA.- Tú me haces gritar. Mira que te dije que no lo tuvieras.

Viene otra contracción, RAQUEL se dobla.

RAQUEL.- *(Chillando)* Ah, ah, aaahhhh... Me meo, me meo.

CRISTINA.- Ni se te ocurra mearte aquí.

RAQUEL.- *(Respira fuerte y entrecortada)* Uno-dos, uno-dos, Háblame, por favor háblame.

CRISTINA.- *(Elevando la voz)* Te hablo, te hablo. He cerrado un trato increíble, con un pez gordo de la banca...

RAQUEL.- *(Mosqueada)* No, de trabajo no. Estoy pariendo, joder...

CRISTINA.- *(Cortada)* Bueno, vale, pues... No sé que decirte. PAUSA Eres la mujer más testaruda y más cabezona que conozco, pero yo te...

RAQUEL.- *(Grita a lo bestia)* AH, AH, AHHHHHH...

CRISTINA.- Oye, me estás destrozando el brazo.

RAQUEL.- ¡Cállate! ¡Cállate!

CRISTINA.- *(Perdiendo el control)* No me da la gana.

RAQUEL.- ¡Qué viene! ¡Qué viene!

CRISTINA hace las respiraciones y lleva a RAQUEL del brazo cada vez más deprisa.

CRISTINA.- *(Acelerada)* Uno-dos, Uno-dos. ¿Cómo se va a llamar el niño?

RAQUEL.- ¡Ya está aquí! ¡Ya está aquí!

CRISTINA.- *(Fuera de sí)* Aguanta, aguanta, respira, enfermera, uno-dos, uno-dos, no te mees, no te duele, no te duele... Mira que te lo dije, un niño no, ahora NO...

RAQUEL.- AHHHHHH...

CRISTINA.- ¡MIERDA! Me he meao, ¡JODER! Que venga la enfermera y lo limpie...

CRISTINA suelta a RAQUEL del brazo, esta cae al suelo.

CRISTINA.- ¡ENFERMERA! ¡ENFERMERA!

ESCENA 19

Azotea. MARÍA sale a respirar. Momento de relax. Saca un cigarrillo del sujetador, lo enciende, lo disfruta, mira al cielo. Suena el móvil.

MARÍA.- ¡Papá! Hola ¿Cómo estás? (...) ¿Qué tal en Bruselas? (...) Bien. Me encantaría que me vieras ahora (...) Tengo un despacho enorme, con unas vistas... (...) Sí, ya sabes mucha responsabilidad, controlar a los empleados (...) ¿Cuándo vuelves? (...) Creí que pasarías por Madrid antes de volar a Tokio (...) Lo imagino (...) Yo también estoy hasta arriba, tengo una secretaría nueva, se llama Carmen y es una histérica (...) Sí, los asesores se equivocaron en la entrevista (...) esas cosas pasan (...) ¿Cómo la voy a despedir? Tendré que darle una oportunidad.(...) Yo no soy tan dura como tú, sobretodo con las mujeres. ¿No, papá? (...) Tengo que dejarte que me esperan para una reunión (...) Un beso.

Cuelga y enseguida suena otra vez.

MARÍA.-Voy ahora mismo (...) Estoy en el baño (...) El proyecto está sobre mi mesa, ya se lo llevo (...) no todavía no he encargado las flores, no me ha dado usted la dirección...

MARÍA apaga el cigarrillo y sale escopetada.

ESCENA 20

Pista de squash. JAVIER y PABLO con sus raquetas, oímos el sonido de la pelota al estrellarse contra la pared. PABLO está sudoroso, JAVIER le está dando una paliza.

JAVIER.- Saca.

PABLO.- No, sacas tú.

JAVIER.- No, hombre, sacas tú.

PABLO saca. Juegan. Punto para JAVIER.

JAVIER.- ¿Cuántos vamos?

PABLO.- Siete-tres.

JAVIER.- Te estoy dando una paliza.

PABLO.- Sí, es que hoy no ...

JAVIER saca. PABLO corre. Punto para JAVIER.

JAVIER.- ¡Vaya! Oye, Pablo, entre tú y yo... ¿qué tal el valenciano?

PABLO.- Muy bien.

JAVIER.- ¿Qué se rumorea por ahí? Conmigo puedes hablar, como amigos... ya sabes

PABLO saca. Juegan. Punto para PABLO.

PABLO.- Siete-cuatro. (*Descansa*) Tiene buena fama, es un tío eficaz, entregado, no sé cuando duerme, llega el primero y no sé va nunca antes de las nueve...

JAVIER.- ¿Y qué tal es con la gente?

PABLO.- Bien. Comunica, es agradable, nunca alza la voz...

JAVIER.- Eso quería saber. Saco.

JAVIER saca. Juegan. Punto para JAVIER.

JAVIER.- ¿Sabes Pablo que hay gente en la empresa que sobra?

PABLO.- (*Sorprendido*) No, no lo sabía.

JAVIER.- Saca.

PABLO saca. Juego largo. PABLO cae al suelo. JAVIER le habla desde su posición.

JAVIER.- No te lo tomes como algo personal, pero no quiero que sigas en la empresa.

PABLO.- (*Desde el suelo*) Es una broma.

JAVIER.- No. El valenciano hace su trabajo y el tuyo. (*Le da la mano para levantarlo*) No te preocupes, negociaremos la salida. ¿Saco?

PABLO no da crédito. JAVIER hace un mate.

JAVIER.- Diez-cuatro. Te gané y no hacía falta que me dieras todos los puntos.

JAVIER le da a PABLO una colleja cariñosa y se marcha. Pablo se queda solo, alucinado.

ESCENA 21

RAÚL en la barra del bar. Llega MARÍA aceleradísima.

MARÍA.- Perdona el retraso. He tenido una reunión hasta tarde, estoy machacada...

RAÚL.- Te he pedido una copa.

MARÍA.- Gracias.

MARÍA coge le vaso y lo bebe como el agua.

RAÚL.- Mírame a los ojos.

MARÍA.- ¿Qué pasa?

RAÚL.- He llamado a tu empresa.

MARÍA.- Tengo que ir al baño.

RAÚL la coge del brazo para retenerla.

RAÚL.- ¿María Guzmán? ¿La secretaria de la Sr. Solís? *PAUSA* ¿Por qué te rebajas a algo así?

MARÍA.- (*Asqueada*) Estoy harta de tus aires de superioridad.

RAÚL.- Podías haberme contado la verdad.

MARÍA.- ¿Qué verdad? ¿Qué he perdido? ¿Qué he fracasado?

RAÚL.- (*Tocándole la cara*) Yo no te voy a dejar de querer por eso.

MARÍA.- A lo mejor es que necesito mentir.

RAÚL.- Estás muy tensa. Tengo algo para ti. (*Le enseña una cajita*)

MARÍA.- ¿Es buena?

RAÚL.- La mejor.

MARÍA coge la pitillera entusiasmada.

MARÍA.- Ahora sí que tengo que ir al baño.

RAÚL.- Pero con una condición.

MARÍA.- ¿Cuál?

RAÚL.- Ya sabes lo que quiero. (*Mirando alrededor*) Elige una tía y me la ligo para ti.

MARÍA.- Estoy harta de este jueguito.

RAÚL.- Creí que te gustaba.

MARÍA.- Ya no.

MARÍA duda entre la cajita y lo que le pide su hermano, RAÚL espera una respuesta con una sonrisa cínica.

MARÍA.- (*Le devuelve la cajita*) Ya, no.

MARÍA se va y Alfonso pasa por delante de RAÚL

ALFONSO.- Raúl, estoy fatal, voy a tomar un poco el aire.

RAÚL sale detrás.

ESCENA 22

Bar. ALFONSO sale a la calle desencajado, RAÚL detrás. ALFONSO quiere vomitar pero no puede.

ALFONSO.- (*Intenta meterse los dedos*) No puedo, no puedo.

RAÚL.- Vomitar le sentará bien.

ALFONSO.- Me han dado garrafón.

RAÚL.- Siéntese un rato, que le de el aire.

ALFONSO.- Tengo el estómago del revés.

RAÚL.- ¿Qué ha pasado?

ALFONSO.- Tres wiskies.

RAÚL.- Si usted no bebía...

ALFONSO.- Hasta hoy.

RAÚL.- ¿Y eso?

PAUSA

ALFONSO.- ¿Tú sabes siempre por qué bebes?

RAÚL.- No.

ALFONSO.- Llevo siete días sin ir a mi casa.

RAÚL.- ¡Coño!

ALFONSO.- He dejado a mi mujer.

RAÚL.- ¿Y lo está celebrando?. Claro.

ALFONSO.- No es broma.

RAÚL.- Pues mejor... era una bruja.

ALFONSO.- No te consiento...

(PAUSA)

Tienes razón, era una bruja. Me hizo creer que mi semen no era válido, he tenido que humillarme, en una habitación fría, llenar un bote... Todo este tiempo creyendo que... tomaba la píldora, tomaba la píldora y yo loco por tener un hijo. Mi mujer me ha engañado, ¿tú sabes lo que es eso?

RAÚL.- Lo que usted necesita es alguien que se la coma bien.

ALFONSO.- Raúl, por favor.

RAÚL.- ¿A qué su mujer no se la comía?

ALFONSO.- La verdad es que no, le daba asco.

RAÚL.- Le puedo dar unos teléfonos. Alto standing, discreción, calidad.

RAÚL le pasa una tarjeta a ALFONSO.

ALFONSO.- Yo es que nunca...

RAÚL.- ¿Nunca ha ido con putas?

ALFONSO.- No les llames putas, por favor.

RAÚL.- Hágame caso por una vez.

ALFONSO.- ¿Y esto cuanto vale?

RAÚL.- Nada que no pueda pagar.

ALFONSO.- No sé...

RAÚL.- ¿Nunca ha estado con otra pareja?

ALFONSO ojoplástico.

RAÚL.- Quizás es muy fuerte para empezar. ¿Llamamos?

ALFONSO.- Antes me gustaría pasar por la oficina.

RAÚL.- ¿Ahora?

ALFONSO.- Tengo allí camisas limpias, huelo fatal.

RAÚL.- De acuerdo. Vaya a la oficina. Le espero aquí.

ALFONSO se marcha, RAÚL sonríe malvado.

ESCENA 23

Hospital. CARMEN en una camilla. Llega MARÍA.

MARÍA.- Hola, ¿Cómo está?

CARMEN.- Mejor.

PAUSA

CARMEN.- ¿Qué haces aquí tan tarde? ¿Mañana no tienes que madrugar?

MARÍA.- Había pensado que... a lo mejor necesitaba algo.

CARMEN.- Fantástico que hayas venido.

MARÍA.- Gracias.

CARMEN.- Así aprovecho para dictarte una carta.

MARÍA.- ¿Ahora? No sería mejor que descansara. ¿Ha venido su marido?

CARMEN.- Estará al llegar. Escribe.

MARÍA saca una libretita y un bolígrafo.

MARÍA.- ¿Qué pongo?

CARMEN.- A la atención de Benito Lorenzo.

MARÍA.- ¿Este señor no es el abogado de la empresa?

CARMEN.- *(Sin hacer caso)* Por la presente le comunico.

MARÍA.- *(Repite)* Por-la-presente-le...

CARMEN.- ¿Tú estás casada María?

MARÍA.- No, yo...

CARMEN.- Mi marido no sabía hacer nada sin mí.

Silencio.

CARMEN.- Tacha eso. Mejor, tengo el placer de comunicarle...

MARÍA.- Sí quiere me explica el contenido y la redacto en la oficina.

CARMEN.- ¿Has pensado alguna vez en tener hijos?

MARÍA.- *(Descolocada)* Todavía no me lo he planteado.

CARMEN.- Mi marido deseaba tanto tener un hijo.

MARÍA.- No me diga que usted...

CARMEN.- No, esto sólo ha sido una crisis de ansiedad. El stress, ya sabes.

MARÍA.- Yo también llevo unos días...

CARMEN.- ¿Por el trabajo?

MARÍA.- No, es personal. Mi madre murió cuando yo tenía ocho años, mi padre está siempre de viaje. Tengo un hermano, siempre hemos estado muy unidos, pero últimamente... nos hemos distanciado. Me siento un poco... (sola)

CARMEN.- *(Interrumpiéndola)* ¿Tengo muchas ojeras?

MARÍA.- No.

CARMEN.- Este sitio es tan deprimente. ¿Decías?

MARÍA.- Nada.

PAUSA.

MARÍA.- ¿Seguimos con la carta?

CARMEN.- Sí, la carta.

PAUSA.

CARMEN.- Hace una semana que no veo a mi marido.

MARÍA.- Lo siento.

CARMEN.- Tuvimos una discusión, él quería tener hijos...

MARÍA.- ¿Y usted no?

CARMEN.- Bonita, si me interrumpes se me va el hilo.

MARÍA.- Perdona.

CARMEN.- Le mentí. Una mentira de verdad, premeditada. ¿Tú has mentido así alguna vez?

MARÍA.- Sí

CARMEN.- ¿Y qué sentiste?

PAUSA

MARÍA.- Vacío.

CARMEN.- Creo que he perdido a mi marido.

MARÍA.- Seguro que vuelve, o llama en cualquier momento.

CARMEN.- Tome la píldora todo un año, mientras él se desesperaba creyendo que era estéril, que sus espermatozoides no valían.

MARÍA.- Sí que es una mentira.

CARMEN.-- No soporta a los niños.

MARÍA.- Todos escondemos un secreto.

CARMEN.-¿Tu también?

PAUSA.

MARÍA.- Sí. PAUSA Le he mentado a mi padre.

CARMEN.- ¿Le has robado dinero?

MARÍA.- No. Le dije que yo era usted.

CARMEN.- (*Divertida*) ¿Cómo?

MARÍA.- Le dije que yo dirigía la empresa, controlaba a los 500 empleados, me reunía con el concejal...No podía defraudarle.

A CARMEN le da un ataque de risa histérica.

CARMEN.- ¿Qué tú... eras? No puede ser. Esta sí que es buena. Tacha eso, vas a escribir otra carta.

MARÍA.- ¿Otra?

CARMEN.- Estimada directora general. Por la presente le comunico mi baja de la empresa por motivos personales, me marcharé como estipula la ley en 15 días, bla, bla, bla.

Firmado. María Guzmán.

MARÍA.-(*Enfadada*) No puede hacerme esto.

CARMEN.- Mira guapa, tranquilízate, si necesitas un calmante pídeselo a la enfermera y ahora si no te importa, quiero descansar.

MARÍA se va, helada. CARMEN sigue riéndose

ESCENA 24

Metro en hora punta. CRISTINA y PABLO agarrados a la barra del tren, no se han visto, pero en un segundo sus manos se rozan.

PABLO.- Perdona.

CRISTINA.- ¿Pablo?

PABLO.- ¿Cristina?

Dos besos, frialdad.

PABLO.- Cuanto tiempo.

CRISTINA.- Sí, es verdad.

PABLO.- ¿Cómo te va?

CRISTINA.- Bien, me va bien.

PABLO.- ¿A qué... te dedicas?

CRISTINA.- Nada especial, llevo una consultora, mucho trabajo, viajes, negocios, ya sabes. ¿Y tú?

PABLO.- Vengo de jugar al squash, como hoy es miércoles.

CRISTINA.- ¿Y?

PABLO.- Ah sí, es que los miércoles juego con el jefe, empresas modernas, ya sabes...

CRISTINA.- Sí, ya.

Silencio tenso.

PABLO.- ¿Y... estás con alguien?

CRISTINA.- No, la verdad es que no, no es buscado nada, tengo demasiado trabajo.

PAUSA. Tú seguro que te has casado.

PABLO.- Que va. No tengo tiempo. Mi trabajo también es muy absorbente y bueno...

(PAUSA) El otro día pensé en llamarte. Te parecerá una tontería, pero... te acuerdas del mirador del norte de la ciudad.

CRISTINA.- ¿El mirador de las niñas?

PABLO.- Sí. Pensaba qué... no sé... ahora que nos hemos visto...

CRISTINA.- De casualidad porque yo nunca voy en metro, me da... (*cara de asco*).

Tengo el coche en el taller.

PABLO.- A mí me gusta, así hago ejercicio.

CRISTINA.- Ya.

Silencio.

PABLO.- Te decía que podíamos ir un día a...

CRISTINA.- ¿Al mirador?

PABLO.- Sí... no sé... para recordar viejos tiempos, si quieres.

CRISTINA.- Te podría poner mil excusas, pero la verdad es que no le veo sentido.

PABLO.- Ya.

PAUSA

CRISTINA.- ¿Así que juegas al squash?

PABLO.- Sí, me llevo muy bien con mi jefe, soy su mano derecha, hoy mismo me ha hablado de un ascenso y...

CRISTINA.- (*Interrumpe*) Perdona, me bajo aquí, nos vemos...

PABLO.- Cristina, espera... ¿puedo llamarte algún día?

CRISTINA.- Me voy la semana que viene a Londres, ya te llamo yo. Adiós.

PABLO.- Adiós. Me alegro de haberte... visto.

CRISTINA se ha marchado sin escuchar la última frase. PABLO se queda por un momento mirando al vacío.

ESCENA 25

JAVIER come en un restaurante. Lleva una servilleta anudada al cuello. Entra RAQUEL, se dirige a él, JAVIER la mira y sigue comiendo.

RAQUEL.- ¿Puedo sentarme?

JAVIER.- Es mi hora de descanso.

RAQUEL.- Sólo será un momento.

JAVIER.- Mierda, este solomillo está crudo. Camarero.

No acude nadie.

RAQUEL.- He tenido un niño.

JAVIER.- Enhorabuena.

RAQUEL.- Se llama Tomás.

JAVIER.- ¿Cómo su padre?

RAQUEL.- Soy madre soltera.

JAVIER.- ¿No querrás que te lo cuide yo? Se me dan muy mal los niños.

PAUSA

RAQUEL.- No. Venía a pedirte que...

JAVIER.- El servicio en este restaurante es lamentable. ¡Camarero!

RAQUEL.- ¿Habría alguna posibilidad de trabajar en tu empresa?

JAVIER.- (*Sorprendido*) ¿En mi empresa?

RAQUEL.- Sí.

JAVIER.- ¿De directiva o de secretaria?

RAQUEL.- De lo que sea.

JAVIER se quita la servilleta.

JAVIER.- Esto sí que es una sorpresa. Quien te ha visto y quién te ve.

RAQUEL.- Elegí tener el niño, y me he desconectado un poco. Pero ahora quiero volver. (*Mirando al suelo*) Necesito trabajar.

JAVIER.- ¿Has mirado los periódicos?

RAQUEL.- No, pensé que tú...

JAVIER.- En un año mi programa de contabilidad se ha quedado atrasado, he comprado cinco Pentium de última generación, mis empleados tienen que reciclarse continuamente. ¿Has visto el último móvil? Te conectas a Internet, mandas planos, hablas por videoconferencia... ¿Te suena, o te estoy hablando en chino?

RAQUEL.- Me pondría rápidamente al día.

JAVIER.- Me temo que eso no va a ser posible.

RAQUEL se acerca a JAVIER, le pone la mano en la pierna.

RAQUEL.- ¿Te acuerdas del último día que nos vimos?

JAVIER.- El día de la lluvia.

RAQUEL.- Tú querías algo ese día, ¿verdad?

RAQUEL acaricia la nuca de JAVIER..

JAVIER.- Demasiado tarde.

RAQUEL.- ¿Ni por los viejos tiempos?

JAVIER.- (*Enfurecido*) No-me-toques.

RAQUEL.- Vete a la mierda.

RAQUEL se levanta y se va.

JAVIER.- ¡Camarero! ¡Camarero!

ESCENA 26

CRISTINA espera en el parque. Mira continuamente el reloj. Desespera. Se aburre. Fantasea.

CRISTINA.-

...Si tuviera tiempo me gustaría andar descalza por el parque como en aquella película.
...Si tuviera tiempo me gustaría desconectar el móvil sin tener la sensación de que estoy haciendo algo malo.
...Si tuviera tiempo me gustaría sentarme en una acantilado frente al mar mientras alguien me coge la mano.
... Ver Memorias de África diez veces con una caja de galletas de chocolate para mí sola.
... Si tuviera tiempo me gustaría dormir la siesta con el balcón abierto, mientras la brisa mueve las cortinas.
... Si tuviera tiempo me gustaría sentarme a escribir una carta en un café tomando un capuchino.
... Pasear por un invernadero de las afueras de la ciudad para comprar un arbolito.
... Pasar las horas muertas mientras me acarician la espalda.
... Si tuviera tiempo me gustaría tirar la televisión por un barranco.
... Si tuviera tiempo me gustaría escuchar música, leer libros, andar a gatas por la cama llena de papeles.
... Si tuviera tiempo me gustaría tener alguien para decir...

Llega RAQUEL.

ESCENA 27

RAQUEL.- ¿Estabas hablando sola?

CRISTINA.- No, tonterías.

RAQUEL.- Te he llamado para...

CRISTINA.- ¿Me lo dejas coger?

RAQUEL le da al niño.

RAQUEL.- Cuidado con la cabeza.

CRISTINA.- Al final te ha salido guapo. ¿Me vas a decir quién es el padre?

RAQUEL.- No empecemos.

CRISTINA.- (*Haciéndole carantoñas*) Tomasín, que gordito estás.

RAQUEL.- Te he llamado porque quiero trabajar otra vez.

CRISTINA.- (*Al niño*) Tu madre tiene mono...

RAQUEL.- Tiene que ser un trabajo con horario flexible, tengo que darle el pecho cada tres horas.

CRISTINA.- ¿Cada tres horas? No sé yo quién te va a contratar en esas condiciones.

RAQUEL.- Pensaba que tú...

CRISTINA.- ¿Yo?

RAQUEL.- En tu empresa... algo por horas...

CRISTINA.- Como no sea de limpiadora.

RAQUEL se pone seria.

CRISTINA.- Es broma, no te enfades. PAUSA. Puedo mirar algo, horario partido de 9 a 2 y de 4 a 8.

RAQUEL.- No puedo, ya te he dicho que el niño come cada tres horas.

CRISTINA le devuelve a RAQUEL el niño de mala manera.

CRISTINA.- Pues dale biberón, o contrata una niñera... ¿Qué quieres que te diga?

RAQUEL.- Podías hacer una excepción.

CRISTINA.- ¿Una excepción? ¿Y con que cara me van a mirar mis empleados?

RAQUEL.- ¿Eso es lo que te preocupa, tus empleados?

CRISTINA.- No seas egoísta.

RAQUEL.- ¿Egoísta? Mira lo que tengo en mis brazos.

CRISTINA.- Elegiste tenerlo, apechuga con las consecuencias.

RAQUEL.- No me lo puedo creer. PAUSA ¿No me vas a ayudar?

CRISTINA.- No te hagas la víctima. ¿Sabes cuál ha sido tu problema toda la vida? Que has ido de pobrecita.

RAQUEL.- Necesito trabajar, no tengo dinero. Ni siquiera puedo pagar el piso.

CRISTINA.- Haberlo pensado antes.

PAUSA

RAQUEL.- Eres una envidiosa.

CRISTINA.- (*Se ríe*) ¿Envidiosa? ¿De qué no tengas dónde caerte muerta?

RAQUEL.- Ya sé por que estás sola, y por qué acabarás sola, en tu puta casa y sola.

CRISTINA.- ¿Por qué? A ver lista ¿Por qué?

RAQUEL se marcha y deja a CRISTINA plantada.

CRISTINA.- ¿POR QUÉ? ¿POR QUÉ?

ESCENA 28

*Oficina. Alfonso se quita la camisa gris mientras le habla a su pez rojo.
Agua, rojo y gris.*

Alfonso.- Llevo treinta años viviendo en esta ciudad y casi nunca he salido de aquí.
He compartido tres casas, dos coches.
He tenido una mujer.
Hoy he perdido la oportunidad de tener un hijo.

PAUSA

Las casas no son tan importantes.
Los coches no son tan importantes.

A ALFONSO se le quiebra la voz.

Los hijos no son tan importantes.

PAUSA

La vida, no es tan importante.

*Alfonso mete la cabeza en la pecera.
Se ahoga.*

FIN